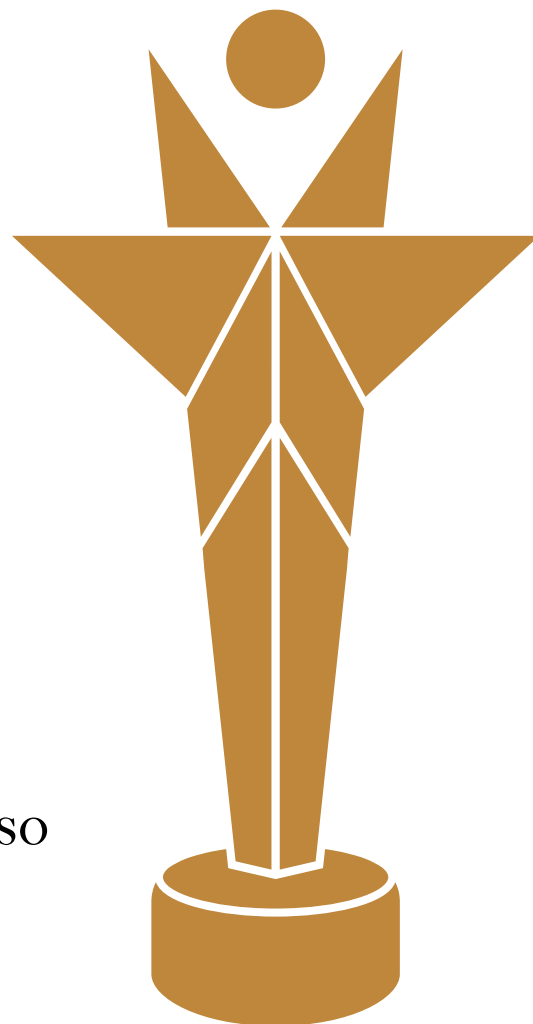


Área: Básica primaria

Barranquilla, Atlántico

Club de lectura: Exploro,
aprendo y produzco

Por: Emperatriz del Rosario Passo



Como todo ser humano, he crecido bajo la influencia de grandes acontecimientos que marcaron mi vida en gran manera. En primer plano, tengo a mi madre, como maestra; y mis recuerdos de ella son siempre frente a un grupo de niños todos del barrio, esa escuelita grabó en mi corazón respeto por este oficio. Tiempo después, ya mayorcita, veía a mi madre ejerciendo de partera, no había muchas en el pueblo, ella era muy solicitada y a mi corta edad en varias ocasiones le serví como ayudante, entonces desde muy pequeña he estado muy cerca al acto del nacimiento...de la vida.

Esta experiencia me ha facilitado la comprensión del pensamiento de Sócrates quien compara el oficio del maestro con el de un partero, ese ser capaz de "llevar hacia afuera lo que aún está en germen", pude comprobar que es un trabajo duro, pues un buen partero, al igual que un buen maestro, debe tener plena conciencia de su papel de mediación relacionando un adentro con un poner afuera, buscando todo el tiempo las herramientas que le ayuden en el propósito de extraer completo y sin daños el contenido, quien finalmente debe reconocerse como un ser en plenitud.

¿Como entonces dar respuestas a los grandes interrogantes que se plantean en el ámbito pedagógico del momento, donde el acto de enseñar se ve empañado por los resultados de unas pruebas estatales que dicen medir el desempeño de los estudiantes?

¿Cómo responder a las necesidades educativas teniendo en cuenta el contexto de los actores principales y ser efica-

ces en la consecución de las herramientas que ellos necesitan para hacer frente a "su mundo real"?

¿De qué manera puedo mantener la motivación en ellos para que se facilite el trabajo de parto y dar a luz se convierta en un acto continuo de felicidad colectiva?

¿Cómo paso de la documentación, a la puesta en marcha de un proceso lleno de desafíos, retos y bondades?

Mi "momento" llegó hace 7 años, pues los 11 anteriores me llenaron de bases y argumentos para organizar mis ideas y mi conciencia de partera en la educación. Y en el año 2009 empecé esta aventura con un grupo de niños que contaban en su mayoría 5 años de edad en el grado de transición.

Mi "sala de partos", la I. E. D. Fundación Pies Descalzos, colegio ubicado a 5 km al noroccidente de Barranquilla, a orillas de la Ciénaga de Mallorquín, en el corregimiento Eduardo Santos, La Playa.

Ésta, es una población vulnerable que ha experimentado o está experimentando situaciones muy precarias de extrema pobreza y /o desplazamiento forzado, y su diario vivir está rodeado de ambientes que los llevan a marginarse y afectar su conciencia de dignidad, pérdida de identidad y sufrir las consecuencias de su discapacidad productiva. Sumando a esto, situaciones de pandillismo e inseguridad en las calles, que muchas veces se ven reflejados en sus propias familias y en el trato con sus compañeros de clases.

Desafortunadamente, esta problemática hace de nuestros niños y niñas, seres muy tímidos para expresar sus

sentimientos; inseguros frente a demostrar sus capacidades y potencialidades tanto en su expresión oral como escrita; dificultades en su motricidad, en la parte cognitiva y desarrollo de competencias, con una atención dispersa, por lo que se requiere de estrategias permanentes para lograr captar su interés y motivación.

Es por eso, que aparece en mi quehacer la herramienta del Proyecto de Aula, mediante la cual se busca desarrollar en los niños y niñas esa necesidad innata por investigar, descubrir y producir. Cada proyecto cuenta con cinco fases o etapas. La primera nos sirve para explorar y en ella se recoge el interés de los estudiantes, quienes proponen diversos temas, y democráticamente se elige el que se desarrollará durante el trimestre académico. La segunda etapa, es donde se realiza un encuadre, con las preguntas que genera el tema escogido, y la malla curricular para el grado, el cual se orienta mediante un mapa de proyecto. Luego en la tercera etapa, fundamentación, se expone la parte documental, o fuente de investigación en la que se basará el proyecto. El desarrollo, es la etapa en que se da respuesta a las preguntas jerarquizadas del proyecto, apoyados en todo tipo de navegación que permita resolver de manera satisfactoria las inquietudes generadas por la temática seleccionada. La última es la etapa de cierre, y es aquí donde los protagonistas del aula socializan sus productos, compartiendo con los padres de familia y la comunidad en general todos sus saberes mediante dramas, exposiciones y composiciones de diferentes disciplinas.

Mi primer pinino fue crear en el aula un ambiente que convidara a la lectura, para que a su corta edad, el acto de aprender a leer se convirtiera en algo fascinante y ante todo voluntario. Comencé socializando en un rincón del salón de clases

sus trabajos; cada grafema, cada fonema, cada relación gráfica que se exhibía los hacía sentirse orgullosos y seguros, pues les mostraban a sus padres su “trofeo”.

Por alguna razón el grupo que recibí en el 2009 me llevaría a ver un trabajo más completo, pues hasta ese año estuve en transición. Al pasar a 1° grado (con ese mismo grupo) pude dar continuidad a mi club de lectura, ensanchándolo al abrir otros escenarios y complejizando las metas para la creación literaria. Ampliamos nuestro club ahora no solo de lectura sino también de escritura, dibujo y dramatización de sus propias creaciones. Esta ha sido una exitosa herramienta para lograr que el interés de los estudiantes sea fructífero, evidenciada no solo en la mejoría de la calidad de su lectura, sino también en la comprensión de la misma, desarrollo de competencias y sus producciones textuales.

A partir 2014 (2° grado), utilizamos las temáticas de los proyectos de aula para escribir cuentos cortos llenos de fantasía, personajes y detalles que dan cuenta de su contexto social. Este ejercicio también le daba la posibilidad de dramatizar su propia composición, lo que dio como resultado un derroche de creatividad y talento en estos pequeños gigantes. Inculcar en ellos el desarrollo de coherencia y cohesión de sus ideas ha sido un gran reto; sin embargo hemos logrado despertar y potenciar a pequeños escritores que hacen volar nuestra imaginación con sus obras.

La evaluación de estos procesos ha sido constante, permanente y utilizo mucho la coevaluación, heteroevaluación y autoevaluación de sus propios logros, mediante el ejercicio de confrontar sus producciones, analizarlas y replantearlas, hasta verlos satisfechos con el producto final. Todo trabajo es expuesto ya sea en

su cuaderno o tablero de experiencias para que ellos mismos puedan ser testigos de su proceso de evolución. El trabajo colaborativo, también ha sido de gran apoyo, pues al ayudarlos a organizarse en grupos de trabajo, no solo se integran ellos, sino que diferentes familias ensanchan lazos amistosos entre sí. Es así que puedo contar con el apoyo permanente de los padres de familia al involucrarnos directamente en el proceso de aprendizaje, pues ellos se convierten también en investigadores y asesores pedagógicos.

Estos pequeños, hoy de 8 y 9 años se sienten con la seguridad de postular sus cuentos en concursos dentro y fuera de la institución, incluso a nivel nacional (varios de ellos enviaron sus cuentos al concurso nacional de RCN).

Su desempeño académico da cuenta de lo divertido que es para ellos este viaje hacia la libertad para escoger su manera de aprender e integrarse a un mundo que en medio de la globalización tiende a crear individuos centrados en sus propios intereses. Y para mí, esta rutina pedagógica le ha dado sentido a mi oficio; proyectarme con la comunidad educativa ha servido de incentivo para mis compañeros de aula, pues hemos crea-

do Comunidades de Aprendizaje que alimentan y mejoran cada día nuestro quehacer pedagógico, y me ha permitido dar a conocer mis estrategias a otras instituciones mediante Foros Educativos Nacionales y algunas publicaciones internas del colegio. De igual manera, los padres de familia tienen un gran papel dentro de éste proceso pedagógico pues sin ellos la motivación no es 100% garantizada. Hoy me siento más cómoda, segura y realizada, al ver que mis chicos crecen no solo físicamente sino que lo están haciendo de manera integral, al punto que ya puedo “verlos” en el futuro, dueños de sus propios destinos y muy lejos de la realidad que aún les rodea.

Es con mucha emoción que comparto mi experiencia y la pongo a su disposición con la convicción que este parto siempre será un “nacido vivo” que se desarrollará hasta alcanzar la plenitud del propio ser. Ver link: Blog Club de Lectura Pies Descalzos.

**Lic. EMPERATRIZ DEL ROSARIO
PASSO SIERRA**

**Colegio Fundación Pies Descalzos,
Barranquilla, Atlántico, Colombia.**



**MEJORES
PROPUESTAS**
Premio Compartir

2015



Compartir
PALABRA
MAESTRA



Bogotá - Colombia
Diciembre de 2016
